

Reseña de publicaciones

*Naturalezas en conflicto.
Conservación ambiental y enfrentamiento social
en el Parque Natural Cabo de Gata-Níjar*

José Antonio Cortés Vázquez. Ed. Germanía; Valencia 2012; 323 pgs.

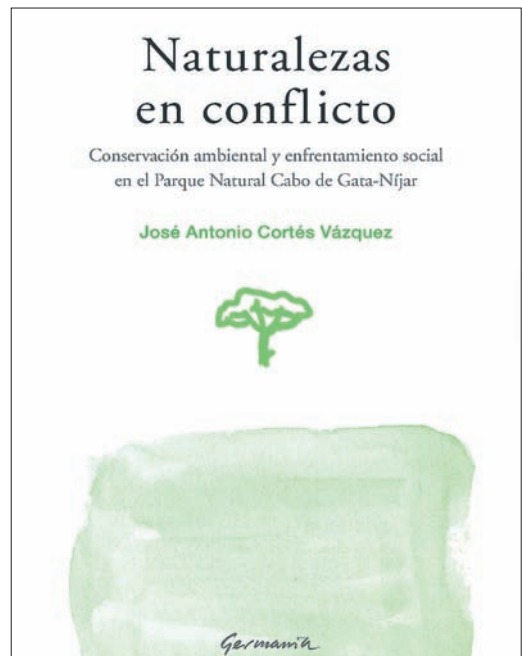
ISBN 978-84-15660-29-3

Esteban Ruiz-Ballesteros*

Universidad Pablo de Olavide de Sevilla (España)

La vinculación entre turismo y naturaleza es uno de los ejes capitales para comprender cabalmente nuestro mundo. El turismo, como cualquier otra actividad humana, condiciona una peculiar manera de estar en el entorno. Evidentemente hay muchas formas de turismo, y al menos dos maneras básicas de participar en él: como turista o como trabajador del sector. En cualquiera de los casos ya sabemos que esta peculiar y ubicua actividad, asociada siempre a la construcción de un objeto *turistizable*, propicia una particular manera de mirar y ver. Y en este punto es donde “naturaleza” se ancla firmemente al hecho turístico.

Como José Antonio Cortés bien nos muestra en su libro, “naturaleza” resulta una categoría mediadora entre las personas que habitan o transitan el Parque Natural Cabo de Gata-Níjar (Almería, España) y el entorno que este parque constituye. La naturalización de este territorio es a la vez causa y consecuencia de cómo los humanos lo frecuentan a partir de sus actividades en él, y el turismo es una de las actividades privilegiadas en dicho espacio protegido.



* Dpto. Antropología Social, Psicología Básica y Salud Pública. Universidad Pablo de Olavide de Sevilla (España).
E-Mail: eruibal@upo.es

No es difícil vislumbrar los conflictos que esta categoría discursiva (“naturaleza”) provoca a la hora de mirar, limitar, intervenir o disfrutar del entorno, y por consiguiente el carácter contestado de su uso. Naturaleza es el significante privilegiado dentro de un discurso de conservación y desarrollo, cuyo significado, variado y cambiante en virtud de posiciones e intereses socioeconómicos diversos, nos puede ayudar a comprender la particular dinámica socioambiental de este territorio del oriente andaluz. No obstante, el análisis de Cortés resulta de especial interés para el estudio de este tipo de procesos en otras partes del mundo.

La naturalización de este entorno —como ocurre con otros muchos— está inextricablemente unida al desarrollo de la actividad turística. Bien es verdad que no podemos circunscribirla a esta ya que las actividades extractivas también juegan un papel fundamental en el carácter de este proceso de naturalización, y así nos lo hace ver en detalle el autor. Pero el turismo ocupa una posición central en él al punto de que no llega a diferenciarse con nitidez dónde empieza uno o acaba el otro. Naturalizar y *turistizar* forman parte del mismo ejercicio discursivo y de prácticas en el fondo análogas para comprender la dinámica particular de un territorio protegido.

Las características más generales de este tipo de procesos están hoy relativamente bien estudiadas, sin embargo, y más allá de las tendencias macro de un proceso global, queda por dilucidarse la comprensión intrínseca del proceso de naturalización a nivel local: en qué medida esa naturalización se manifiesta en la vida cotidiana. Es esta quizá la principal aportación de la obra cuando nos acerca a la dimensión más sentimental y afectiva que genera también este proceso.

¿Qué supone la naturalización en un territorio dado? ¿Qué papel juega la actividad turística en dicho proceso? Este libro nos adentra con rigor y lucidez en la respuesta precisa a estas cuestiones cruciales si queremos comprender “desde dentro” esos procesos que creemos tener tan claros “desde fuera”. El secreto es bien sencillo: una etnografía rigurosa que además queda explicada en todos sus detalles en la propia obra. Sí, resulta esclarecedor recorrer de la mano de su autor las distintas fases y contenidos de un dilatado proceso de estudio que nos permite comprender, en perspectiva metodológica, cómo se llega a un análisis pormenorizado de una situación real. No es habitual acceder a este tipo de información en la mayoría de los trabajos en Ciencias Sociales y sin embargo estoy

convencido que acrecentarían la comprensión justa de sus resultados. Además, José Antonio Cortés nos ofrece en este libro una genealogía sucinta y muy clarificadora de la relación entre turismo y naturaleza, y asimismo una exposición del marco más preciso que articula la protección ambiental y el turismo en el contexto de la Comunidad Autónoma de Andalucía. Ambos aportes se agradecen, máxime cuando la prosa utilizada es tan ágil y precisa.

Desde aquí se emprende un análisis detallado de la evolución del socioecosistema —aunque él no use este concepto— que constituye el parque, para presentarnos sucesivamente especies, zonificaciones de uso, actividades humanas, roles, expectativas, valores, anhelos, conflictos... que desembocan todos ellos en naturalezas distintas, en significados a veces antagónicos para un mismo significante. Pero en todo este sólido recorrido, en el que tan fácil hubiera sido perder de vista a la gente y centrarse en discursos, identidades, grupos, instituciones y demás artefactos conceptuales en los que solemos perdernos con frecuencia los científicos sociales, José Antonio Cortés tiene la sensibilidad de traer a colación a las personas. Y digo bien: a las personas y no solo a sus “testimonios”. Su relato hubiera resultado otro muy distinto si no hubiera tenido el atrevimiento y la habilidad de hacernos llegar esas conceptualizaciones propias de las ciencias sociales precisamente a partir de las personas y sus sentimientos, sus angustias, sus contrariedades, contradicciones y esperanzas. Es la gente que conforma este parque la que nos hace ver en qué sentido, en qué medida, existen *Naturalezas en conflicto* en su interior. Y quizá por eso mismo nos queda tan claro tras su lectura por qué la naturaleza es un eje capital para comprender la dinámica de este espacio protegido. Agricultores, alcaldes, funcionarios, pescadores, científicos, pequeños empresarios turísticos, trotamundos que parecen haber encontrado el paraíso..., son ellos los que encarnan las *Naturalezas en conflicto*.

Este libro ilustra de forma cabal una estrategia para acercarnos a los diferentes sentidos que el significante “naturaleza” puede expresar. Y lo hace a través del estudio de las maneras en que las personas habitan el entorno y cómo lo representan discursivamente. Igual que el estudio de caso se ha revelado básico para explorar problemas ambientales, el fijarse en la persona-en-el-entorno, como el autor ha hecho, resulta crucial para comprender cómo personas y entornos se ajustan. Solo de esta forma emerge el sentido práctico que toman entonces los discursos. Este análisis discursivo, sin embargo, no acaba aquí,

entendido quizá de una manera estática, sino que termina de tomar cuerpo cuando se contrasta con el discurso de otros, cuando la arena discursiva evidencia precisamente el conflicto que genera la naturalización del territorio y el cuestionamiento generalizado de las actividades de sus habitantes y transeúntes. No contento con ello, el autor es capaz también de buscar similitudes donde el análisis desde fuera ve solo diferencias, introduciendo también la inherente contradicción que marca todo proceso vivo. Los *de fuera* y los *locales*, aparentes mitades casi rituales de un enfoque dicotómico que serviría para enmarcar el gran conflicto en torno a la naturaleza en el Parque Natural Cabo de Gata-Níjar, comparten tanto como se diferencian, y este es un abismo al que el autor nos invita a asomarnos. Así de incómodo resulta, en última instancia, cualquier análisis de la realidad social “desde dentro”.

Ningún buen trabajo cierra la puerta a la reflexión, antes bien la abre. El ejercicio analítico de Cortés nos incita a transitar nuevas sendas de estudio y reflexión que profundicen precisamente en estos procesos de naturalización, capitales para comprender el mundo que habitamos. Pero eso sí, liberándonos de pensamientos únicos de cualquier signo: menos desde el gabinete, la reflexión de salón o el activismo, y mucho más desde el trabajo de campo, cerca de las personas que protagonizan los procesos que nos interesan, atendiendo rigurosamente a sus discursos y sus prácticas; es ahí donde podremos vislumbrar la auténtica dimensión de estas tendencias globales en la vida cotidiana.

Recibido: 18/04/2013
Aceptado: 10/05/2013
Sometido a evaluación por pares anónimos